

Fecha: 13-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Chile 2026: la economía promete repunte, pero el "precio de entrada" para invertir es seguridad y certeza jurídica

Pág.: 10
Cm2: 671,3

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Economía

Chile 2026: la economía promete repunte, pero el "precio de entrada" para invertir es seguridad y certeza jurídica

Con inflación acercándose a la meta y proyecciones de crecimiento que vuelven a abrir espacio para la inversión, Chile entra a 2026 con un relato de estabilización. Sin embargo, en el radar de fondos, empresas y bancos, el ánimo no se define solo por el PIB: la delincuencia, los tiempos de permisos y la previsibilidad regulatoria se han convertido en variables tan decisivas como el precio del cobre. En Tarapacá, donde conviven frontera, minería y logística, esa tensión se siente con especial fuerza.

La escena inicial de 2026 no es de euforia, sino de cálculo. Las cifras macro vuelven a ordenarse y, con ellas, reaparece el apetito por riesgo chileno. El Banco Central, en su IPoM de diciembre de 2025, dibuja un escenario central en el que la inflación llega a 3% en el primer trimestre de 2026, mientras la economía crecería entre 2% y 3% ese año, en un contexto donde la inversión en maquinaria y equipos se ha visto empujada por proyectos relevantes, especialmente en minería y energía.

Ese cuadro, que contrasta con la ansiedad inflacionaria de 2022-2023, también explica por qué el debate cambió de tono. Ya no se trata solo de "aguantar" la estabilización, sino de cuánta tracción real tendrá la recuperación y quién se atreverá a apostar por ella. El propio Banco Central reconoce que el escenario de diciembre es "algo más favorable" que el previo: el rango de crecimiento para 2026 se revisó al alza respecto del IPoM de septiembre.

Pero en el mercado, esa mejora convive con una pregunta incómoda: cuánto vale la estabilidad macro si la inversión opera bajo un clima de inseguridad y fricción institucional?

LA MACRO MEJORA, EL MUNDO NO AYUDA Y EL MARGEN ES ESTRECHO



Parte del giro chileno ocurre pese al contexto global. Naciones Unidas proyecta que el crecimiento mundial se moderará en 2026, en medio de tensiones comerciales y una geopolítica más áspera que en la década anterior. El FMI, por su lado, describe un panorama internacional "en flujo", con riesgos que siguen condicionando el comercio y la inversión. Es decir, Chile no cabalga una ola mundial expansiva: intenta ordenarse en un planeta más lento. Por lo mismo, el tipo de confianza que puede atraer capital no será la del "boom", sino la de la consistencia.

En esa línea, la OCDE proyecta que Chile crecería 2,2% en 2026 y 2027, con consumo aún apoyado en ingresos reales y empleo, y con inflación bajando hacia el 3% hacia fines de 2026. La misma OCDE,

en diciembre de 2025, ajustó su proyección para 2026 a 2,2% desde 2,4% que estimaba en junio, un recordatorio de que el piso de incertidumbre sigue presente incluso cuando el país "mejora". La mirada del inversionista: el PIB importa, pero la regla del juego manda

En la industria financiera hay una máxima que se repite cuando se habla de mercados emergentes: el retorno se calcula con el riesgo. Y ese riesgo no es solo económico; es institucional.

En ese tablero, Chile conserva ventajas comparativas reconocibles. Fitch, al reafirmar la calificación soberana, subraya elementos asociados a gobernanza y credibilidad de políticas macro, además de un historial de transiciones políticas estables. En paralelo, el Ministerio de Hacienda ha destacado



confirmaciones de agencias clasificadoras con perspectiva estable, incluyendo referencias a consolidación fiscal y resiliencia del sistema financiero.

Ese "sello país" es la base de la apuesta. Pero lo que hoy inquieta a inversionistas no es un quiebre institucional súbito, sino el desgaste por acumulación: retrasos, litigios, conflictos regulatorios, permisos que se eternizan, y un entorno de seguridad pública que se percibe deteriorado. Ahí aparece un punto clave para 2026: la competencia por capital no será solo por tasas y costos, sino por velocidad y certeza.

PERMISOS: EL CUELLO DE BOTELLA QUE SE VOLVIÓ REPUTACIONAL

La discusión sobre "permisología" ya no es jerga interna. Es un factor

que aparece en presentaciones de bancos, en diagnósticos empresariales y en debates legislativos. La ley marco de autorizaciones sectoriales, destacada por InvestChile, se planteó precisamente como una reforma para hacer más eficiente el Estado y destrabar inversión mediante reglas más claras. Desde la óptica del inversionista, el problema no es que existan exigencias: es que los tiempos sean impredecibles. La inversión puede convivir con estándares altos si la ruta es nítida; lo que castiga es el laberinto.

SEGURIDAD: DE TEMA SOCIAL A VARIABLE ECONÓMICA

Cuando una organización empresarial afirma que la seguridad es un requisito para el desarrollo, no está haciendo un discurso moral: está describiendo un costo. AmCham Chile, en una columna pública, ha insistido en que el Estado debe garantizar seguridad para evitar que la violencia siga escalando, precisamente por su impacto transversal.

En la misma línea, líderes gremiales han vinculado el pesimismo empresarial con el aumento de la delincuencia, junto a otras incertidumbres. Esa percepción no es menor: las expectativas condicionan decisiones de expansión, contratación y localización.

El sector minero, motor del ciclo inversor, lo ha descrito con crudeza. En presentaciones del Consejo Minero se advierte una evolución del delito desde robos de cobre hacia episodios más complejos y violentos, incluyendo ataques a infraestructura crítica de faenas. Y cuando la minería habla de seguridad, el mercado escucha: la industria no solo exporta; arrastra encadenamientos, empleo, energía, transporte y servicios.

CONFIANZA EMPRESARIAL: LA HISTORIA RECIENTE ES DE VAIVENES, NO DE LÍNEA RECTA

La comparación con años anteriores permite entender por qué el "relato de recuperación" todavía se discute en voz baja.

En 2025, el Indicador Mensual de Confianza Empresarial (IMCE) mostró momentos de mejora, incluso cruzando a terreno optimista en febrero, con alzas importantes en minería. Sin embargo, hacia octubre volvió a niveles pesimistas. Para inversionistas, esa oscilación es una señal: Chile puede estabilizarse, pero aún no logra una narrativa sostenida de expansión. Y si el humor corporativo no es estable, el capital tiende a esperar, fragmentar decisiones o exigir más prima.

TRABAJO: LAS MEJORAS EXISTEN, PERO EL MERCADO LABORAL SIGUE SIENDO EL TERMÓMETRO SENSIBLE

Un punto donde el país sí ofrece evidencia de avance es el paquete de cambios laborales y la recomposición de ingresos reales.

El Banco Central proyecta que el consumo privado crecería 2,5% en 2026, apoyado por mayor confianza de consumidores y masa salarial. Eso es relevante porque, para sectores no mineros, el ciclo depende de salarios y empleo: comercio, turismo, servicios, construcción.

En paralelo, la reducción gradual de la jornada laboral ya tiene calendario normativo. La Ley 21.561 establece 44 horas desde abril de 2024, 42 horas desde abril de 2026 y 40 horas desde abril de 2028.

Para inversionistas, este punto tiene doble lectura. Por un lado, moderniza estándares y puede empujar productividad si se gestiona con tecnología y reorganización. Por otro, si se implementa sin mejoras de eficiencia, puede tensionar costos, especialmente en pymes y sectores intensivos en mano de

Fecha: 13-01-2026
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Chile 2026: la economía promete repunte, pero el "precio de entrada" para invertir es seguridad y certeza jurídica

Pág.: 11
Cm2: 339,7

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

obra.
El propio debate público ha incorporado matices. En una entrevista, el ministro Nicolás Grau reconocía que la tasa de desempleo seguía siendo alta y que el desafío es volver a un crecimiento más dinámico, mencionando, entre otros elementos, la ley de permisos sectoriales como parte del impulso.

TARAPACÁ: LA REGIÓN DONDE SE CRUZAN TODAS LAS VARIABLES

Si se busca el "laboratorio" de los dilemas chilenos, Tarapacá aparece rápido. La región reúne tres componentes que seducen y, a la vez, elevan el riesgo: minería de gran escala, plataforma logística (puerto, ZOFRI, corredores) y frontera activa.

OPORTUNIDAD: INVERSIÓN ANCLADA EN MINERÍA Y LOGÍSTICA

La minería en el norte ha sostenido un ciclo de inversión que, en el lenguaje del Banco Central, empuja la compra de maquinaria y equipos. Y proyectos como la operación de Quebrada Blanca se han presentado internacionalmente

como hitos de expansión y modernización productiva.

En logística, la región juega a dos bandas: abastece y exporta. El puerto y su cadena de servicios son un activo, pero dependen de continuidad operacional, conectividad y seguridad en rutas.

RIESGO: FRONTERA, CONTRABANDO Y CRIMEN ORGANIZADO COMO COSTO PERMANENTE

El factor fronterizo no es una nota al margen. Colchane no solo es un punto geográfico: es un símbolo de la presión migratoria, del contrabando y de la necesidad de control estatal sostenido.

Para inversionistas, esto se traduce en costos de seguridad, seguros, logística, y también en reputación. Cuando las noticias regionales se asocian a delitos transnacionales, se encarece la operación. No necesariamente porque el capital "huya", sino porque exige garantías adicionales.

La minería ha pedido coordinación público-privada para enfrentar delitos que afectan continuidad y seguridad de trabajadores, y el Estado ha respondido con instancias de trabajo. El punto crítico es si esa respuesta escala al ritmo

del problema.

MERCADO LABORAL REGIONAL: MEJORA PARCIAL, VULNERABILIDAD LATENTE

En Tarapacá, la tasa de desocupación fue 8,2% en el trimestre agosto-octubre de 2025, según INE. Los termómetros laborales regionales han mostrado, en distintos periodos, señales mixtas: ocupación relativamente alta en comparación con otras zonas, pero con fragilidad asociadas a informalidad, estacionalidad y dependencia sectorial. Esta combinación es clave para 2026: si la inversión no diversifica, el empleo se vuelve rehén de ciclos mineros y comerciales; si la seguridad no mejora, se frenan proyectos complementarios como turismo urbano, comercio mayorista y servicios.

SEGURIDAD Y CERTEZA JURÍDICA: EL "DÚO" QUE PUEDE ACCELERAR O FRENAR 2026

Hay un punto donde el mercado suele ser brutalmente pragmático: la seguridad jurídica no se mide por discursos, sino por la capacidad de anticipar resultados.

Chile cuenta con un marco de protección a la inversión extranjera

y tratados, promovidos desde su institucionalidad de atracción de inversiones. También existe un andamiaje legal que refuerza el principio de no discriminación y la transparencia en el tratamiento a inversionistas.

Sin embargo, el termómetro de la minería global muestra que la percepción de políticas puede variar. La encuesta anual del Fraser Institute, que funciona como "tarjeta de informe" para jurisdicciones mineras, registra cambios de posicionamiento que, más allá del ranking, reflejan sensibilidad del sector a regulaciones, impuestos y certeza.

Traducido a 2026: Chile no parte de cero, pero tampoco tiene asegurado el capital por default. Competirá con Perú, Canadá, Australia, incluso con nuevos polos emergentes, y lo hará con un mundo más lento y más selectivo.

LOS RIESGOS PAÍS PARA 2026: LO QUE PUEDE TORCER EL ESCENARIO CENTRAL

El escenario base apunta a crecimiento moderado y desinflación; el riesgo es que la política y la seguridad impongan un techo.

En el debate económico ya aparece el factor fiscal como potencial tensión, con analistas advirtiendo

que 2026 puede exigir ajustes relevantes de gasto y definiciones de consolidación. Si el ajuste se percibe desordenado, puede golpear consumo y empleo; si se percibe creíble, puede fortalecer la prima de estabilidad.

A esto se suma el frente externo: desaceleración global, tensiones comerciales y condiciones financieras que pueden cambiar rápido.

Y, por debajo de todo, el elemento que hoy actúa como "impuesto invisible": la inseguridad. No es un shock puntual; es fricción diaria.

Qué dicen los expertos, en simple: el país está "mejor", pero no está "resuelto"

La fotografía macro de Chile es más favorable que hace dos años, y las proyecciones oficiales y multilaterales muestran un crecimiento moderado con inflación convergiendo. La lectura experta más repetida en informes y gremios es doble. Primero, la estabilidad macro y la institucionalidad siguen siendo activos diferenciadores, reflejados en evaluaciones de riesgo soberano. Segundo, la inversión necesita condiciones "micro" para despegar: permisos más previsibles, seguridad pública efectiva y capacidad del Estado para ejecutar.

En Tarapacá, esa ecuación se intensifica: cualquier mejora en control

fronterizo, persecución de contrabando y protección de infraestructura crítica se convierte en un multiplicador económico, porque baja costos y habilita proyectos.

EPÍLOGO: 2026, EL AÑO EN QUE EL MERCADO PEDIRÁ PRUEBAS

Chile entra a 2026 con la inflación bajando, el crecimiento reabriendo espacio y la inversión encontrando señales que no vela hace un tiempo.

Pero el veredicto de inversionistas no dependerá solo de un IPoM o de una cifra de PIB. Dependerá de algo más terrenal: si el país puede ofrecer continuidad operativa, reglas predecibles y seguridad suficiente para que una decisión de millones de dólares no se convierta en una apuesta al azar.

En esa ruta, Tarapacá puede ser vitrina o advertencia. Vitrina si logra transformar su posición estratégica en una plataforma segura para minería, comercio y logística. Advertencia si la frontera y el crimen siguen erosionando costos y confianza.

El capital no pide perfección. Pide certeza. Y, en 2026, Chile será medido por su capacidad de entregar esa promesa.